

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

130

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Marcos 16:9-13; Lucas 24:36-49; Juan 20:11-52

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué sabemos acerca de María Magdalena?
- 1.2 ¿Por qué lloraba María?
- 1.3 ¿Por qué Jesús le dijo a María “No me toques” si después les pediría a sus discípulos que lo tocaran para que vean que no era un espíritu?

Juan 20:11-18

“Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas vé a mis hermanos y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.”

Respuesta:

- 1.1 Sabemos que:
 - (1) Su pueblo natal era Magdala, que estaba ubicado en el lado occidental del Mar de Galilea. Por eso le decían “María Magdalena”.
 - (2) En segundo lugar, antes de conocer a Jesús estaba poseída por siete demonios, los cuales el Señor expulsó, y en gratitud siguió a Jesús cuando él recorría todas las ciudades y aldeas predicando y anunciando el evangelio.
 - (3) En tercer lugar, María Magdalena era una mujer sirvió ofrendando para sostener el ministerio de Jesús y el de los discípulos. “María, que se llamaba Magdalena...y otras muchas mujeres que le servían de sus bienes.” (Lucas 8:1-3)
- 1.2 Cuando escuchó la pregunta: “Mujer, ¿por qué lloras?” Ella respondió: “Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.” No lloraba ya por la muerte de Jesús, sino porque pensaba que alguien había sacado el cuerpo de Jesús de la tumba y lo había puesto en otro lugar. Mientras sollozaba por esto, probablemente pensó que tal vez podría recuperar el cadáver y llevarlo a su pueblo para enterrarlo allí, porque cuando Jesús le preguntó “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.” Por eso cuando reconoció a Jesús y vio que estaba vivo quiso abrazarlo con todas sus fuerzas.
- 1.3 En realidad en griego no se lee “no me toques” sino “no me toques más” o “suéltame” (μη μου απτου, *me mou aptou*) Por eso la Nueva Biblia Española traduce así: “Suéltame, que aún no estoy arriba con el Padre.” Es como si le dijera. “María, cuando esté con mi Padre arriba en el cielo y estés allí, podrás abrazarme todo el tiempo que quieras, pero ahora debes apurarte y decir a mis hermanos “Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.” No sabemos cuánto tiempo María permaneció abrazada a Jesús, pero por lo visto daba la impresión que no quería perderlo nunca más.

Marcos 16:9-13

“Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron. Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo. Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron.”

2.1 ¿Por qué suponemos que no creyeron en el testimonio de María Magdalena ni en el testimonio de estos dos discípulos que habían visto a Jesús?

Respuesta.

- 2.1 (1) En primer lugar, no creyeron porque es difícil recuperarse del shock de la decepción por la muerte vergonzosa de Jesús, la burla de los enemigos y la pérdida de la esperanza. Ellos sencillamente no querían volver a pasar por lo mismo. Estaban transitando el camino de la crisis de la fe. (2) En segundo lugar, no creyeron a María Magdalena por prejuicios culturales en contra de las mujeres. (3) En tercer lugar, no creyeron, porque si María Magdalena estuvo poseída por siete demonios ¿quién podría asegurar que no regresaron a su cuerpo y ahora querían engañarlos? (4) Por último, los dos discípulos que decían haber visto a Jesús no formaban parte de los once apóstoles, y como no lo conocían tanto como ellos, pensaron que tal vez se confundieron con otra persona.

Juan 20:19-22

“Cuando Llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, le son remitidos; y a quienes se los retuviereis, le son retenidos.”

- 3.1 *Si las puertas de la casa estaban cerradas ¿cómo entró Jesús?*
 3.2 *Jesús dijo: “Como me envió el Padre, así yo os envío” ¿cómo lo envió Dios y cómo somos enviados nosotros?*
 3.3 *¿Qué significa “remitir” y “retener” los pecados?*

Respuesta:

- 3.1 Porque después de su resurrección el cuerpo de Jesús adquirió una nueva estructura molecular, con la capacidad de atravesar las paredes y las puertas. A ese cuerpo, el apóstol lo llama “cuerpo espiritual” diciendo “Se siembra en cuerpo animal, (físico) resucitará cuerpo espiritual”(pneumático) (1Corintios 15:44) No dice que Jesús apareció “en espíritu”, sino en cuerpo espiritual, es decir, tangible. Un espíritu no se puede tocar pero este cuerpo sí. Esto es difícil de entender porque aun no existe este cuerpo en la tierra, pero cuando Cristo regrese “los muertos en Cristo resucitarán primero” con este cuerpo y los que vivimos seremos transformados.
- 3.2 Así como Jesús, cuando inició su ministerio, irrumpió en la historia con el poder del Espíritu Santo: “Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea...Y vino a Nazaret...y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos...” (Lucas 4:14-19) Además, el apóstol Pedro resumió todo esto en un solo versículo diciendo “y cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38) Así, de este modo, es decir, con el mismo poder, Jesús envió a sus discípulos (que representan a toda la iglesia) para que hagan lo que él hizo en el poder del Espíritu Santo. Por eso “sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los

pecados, le son remitidos; y a quienes se los retuviereis, le son retenidos.”

- 3.3 La palabra “remitir” que se traduce del griego, viene de *αφιημι* (*afiemi*) y significa: “perdonar, borrar (pecados o deudas) dejar atrás, abandonar; despedir, dejar libre”. Cuando Jesús dijo a un paralítico que sus amigos habían traído: “Ten ánimo, hijo, tus pecados te son perdonados” (Mateo 9:2) empleó esta misma palabra *afiemi* (perdonados, borrados, dejados atrás) que utilizó aquí para conceder a sus discípulos la misma prerrogativa. Y como antes también ahora habrá gente que diga “¿Quién es este que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?” (Lucas 5:21) Sin embargo, a pesar de todo, la misma autoridad para borrar pecados que dio a sus discípulos ha dado a la iglesia. Pero Jesús no terminó allí, sino que agregó “y a quienes los retuviereis, le son retenidos” Y aquí emplea la palabra *κρατητε* (*kratete*) que significa “aferrarse a, retener, mantener firme, retener el perdón”. Es lo mismo que aconseja el apóstol Pablo que haga la iglesia con un hombre inmoral en la iglesia de Corinto, diciendo: “En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne...” (1 Corintios 5:4-5) Notemos la solemnidad que emplea Pablo para retener el perdón y expulsar de la iglesia a “ese perverso” (vs.13)

Lucas 24:36-49

“Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos. Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aun con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de esas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

4.1 Esta aparición o irrupción de Jesús en medio de sus discípulos tuvo al menos 5 propósitos ¿Cuáles son?

Respuesta.

- 4.1 (1) El primer propósito era demostrarles que no era una ilusión o un espíritu, sino que era real, que era de carne y hueso “Mirad...que yo mismo soy, palpad y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo” Y como todavía no creían les pidió algo de comer, y “le dieron un pez asado y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos”. Tal vez lo que los confundió fue la sorpresiva aparición de Jesús quien “se puso en medio de ellos”, como saliendo de la nada. Podían aceptar que un espíritu aparezca, pero no un cuerpo de carne y hueso. (2) El segundo propósito fue recordarles las profecías que antes de morir les había dicho que se cumplirían “Estas son las palabras que os hablé, estando aun con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.” (3) El tercer propósito fue “abrirles el entendimiento” para que comprendan las Escrituras. (4) El cuarto propósito fue mostrarles que su muerte fue una necesidad y la base de la futura predicación: “Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (5) El quinto propósito de su aparición fue pedirles que se queden en Jerusalén “para ser investidos del poder de lo alto: “He aquí, yo enviaré la promesa de

mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

II. Aplicación práctica.

1. La misión de predicar en el nombre de Cristo “el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones” no terminó con los apóstoles, porque aun hoy somos lanzados por Dios al mundo de la misma manera que al principio: “Como me envió el Padre, así yo os envío”. Por lo tanto, ¿qué puede hacer este grupo para hacer la voluntad de Dios? ¿Por dónde debe comenzar? ¿Qué decisión habría que tomar para que este estudio bíblico no termine solo en palabras? ¿Qué acción deberían tomar? ¿Cuándo comenzarían?
2. Todas estas preguntas no deberían ser tomadas a la ligera, sino analizadas cuidadosamente y la decisión debería ser acordada, si es posible por unanimidad, o al menos por mayoría absoluta.
3. Por último, sería conveniente que todos anoten en su agenda todas las actividades acordadas y nombren a una persona que les haga recordar este propósito.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. ¿Ha pasado tu grupo por alguna crisis y se ha dispersado? Si es así, mira cómo los mismos discípulos ya no creían en nadie, y observa también cómo Jesús se esforzó para que recuperaran nuevamente la fe y el sentido de misión. Por lo tanto, puedes seguir sus pasos del mismo modo:
 - (1) Debes buscarlos uno por uno, de a dos, o por grupos. Según las oportunidades y las ocasiones.
 - (2) También debes compartir las marcas de tu propia crisis. Puedes notar que Jesús mostró sus heridas.
 - (3) Debes comer con ellos.
 - (4) Recuerda que debes recurrir a las Escrituras: “Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito...”
 - (5) Y hablar del futuro: “y que se predicase...en todas las naciones”.